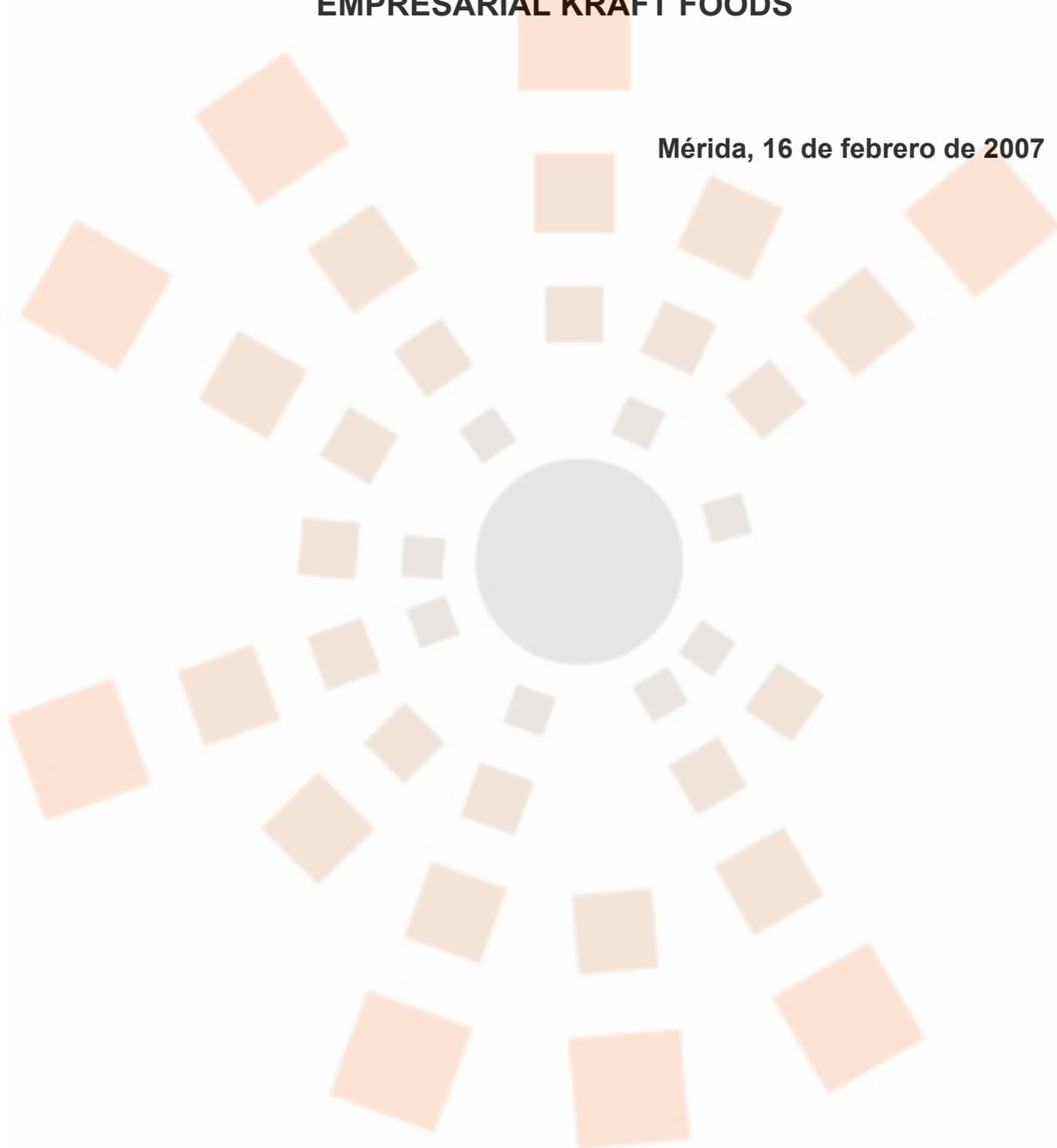


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA NUEVA FACTORÍA DEL GRUPO  
EMPRESARIAL KRAFT FOODS**

**Mérida, 16 de febrero de 2007**



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA FACTORÍA DEL GRUPO EMPRESARIAL KRAFT FOODS

Mérida, 16 de febrero de 2007

Señor alcalde de Mérida, señor Director General de Kraft, señor Director de la empresa, de la factoría, miembros de la plantilla, señoras y señores, queridos amigos.

Estaba el Alcalde haciendo una *rememoranza* de sus tiempos jóvenes cerca de donde se instalaba el antiguo matadero de Mérida, y yo continúo un poco por esa línea. Hace..., va a hacer pronto 24 años que cuando volví a Mérida para hacerme cargo de la responsabilidad del Gobierno extremeño, mis pasos, de una forma inconsciente pero seguramente psicológicamente consciente, me llevaron a buscar una sede de la Presidencia de la Junta de Extremadura cerca de donde había estado el matadero, cerca de donde yo había vivido mis años de joven y de muchacho, calle Concordia, y curiosamente en el sitio donde don José Fernández López había construido una vivienda, algunos llaman hoy palacio, que curiosamente cuando hicimos las escrituras era una vivienda de protección oficial. Es decir, que yo soy el único presidente de Comunidad Autónoma que vive en una vivienda de protección oficial porque en aquellos tiempos las protecciones oficiales tenían unas características distintas de las que la tienen hoy.

Y curiosamente también, 24 años después, -me quedan un par de meses o tres para abandonar lo que fue la vivienda de don José Fernández López, dueño del matadero de Mérida- y para antes de irme inaugurar una continuación de lo que fue aquel matadero de Mérida, posteriormente Carcesa, hoy Carcesa, pero en manos de una multinacional, de la segunda multinacional del mundo alimentaria y primera de Estados Unidos.

Los que somos de Mérida y los que vivimos nuestros años mozos en Mérida sabemos que hoy es un día muy importante para la ciudad y muy importante para la comarca. Yo diría que también muy importante para Extremadura, porque los de Mérida sabemos muy bien la importancia que esta industria, hoy remodelada, nueva, ha tenido para el devenir histórico de nuestra ciudad.

Carcesa, el Matadero, Corchera eran los buques insignias de la industrialización de Mérida y casi, casi de la industrialización de Extremadura. Carcesa, como bien ha dicho el señor Alcalde, llegó en el año 29, 25, parece que no conocía ese dato que fue cuando se aprobó en el Ayuntamiento, pero

en el año 29 se instala en nuestra ciudad y durante más de 80 años, pues, ha tenido su andadura, con sus vicisitudes que, al final, afortunadamente se han resuelto de una forma favorable.

Como ha dicho Pedro Acedo, la importancia de las negociaciones han sido duras, difíciles, complicadas, muchas veces en la línea donde te caías o seguías para adelante, la colaboración importantísima del Comité de Empresa y de los trabajadores, que siempre apostaron por mantener estos puestos de trabajo y por mantener esta iniciativa que hoy, afortunadamente, creo que se consolida definitivamente tras muchísimos años gracias a la conjunción de intereses, a la conjunción de esfuerzos y que una empresa como Kraft ha apostado por nosotros, ha visto que esto es negocio y ha decidido emplear aquí su energía, su fuerza, su nombre, su globalización para llevar adelante unos productos que históricamente siempre han sido muy competitivos y que, en algunas ocasiones, dejaron de serlo como consecuencia del paso del tiempo, de la ineficacia o de la ineficiencia en algunas ocasiones.

La importancia de que Carcesa venga al Polígono Industrial y deje libre el sitio que tenía anteriormente indica, en primer lugar, que hay una expansión importantísima de la ciudad y que como primera consecuencia, yo diría, que el que se vengán ustedes hoy aquí significa que nos permiten, permiten a la ciudad y a su Ayuntamiento ordenar mucho mejor lo que es Mérida, que estaba bastante desordenada durante mucho tiempo y que había una mezcla en que no se sabía muy bien cuál era la parte de turismo, cuál era la parte de servicios, cuál era la parte industrial, cuál era la parte residencial. Poco a poco vamos viendo los emeritenses y las personas que nos visitan que, efectivamente, Mérida va adquiriendo una fisonomía y que, más o menos, es una ciudad que comienza a ser comprensible, donde la industria está donde tiene que estar la industria, los servicios donde están los servicios y el urbanismo donde tiene que estar el urbanismo. Por lo tanto, nos ayudan de una forma significativa a que la ciudad recobre un perfil que durante mucho tiempo había tenido algo arruinado.

En segundo lugar, es una modernización evidente de las instalaciones. Los trabajadores son los primeros que lo saben y que lo aprecian, pero también los que hemos ido a Carcesa, al Matadero, durante mucho tiempo a comprar aquel famoso chorizo regio que venía en lata y que una vez al año te podías permitir el lujo de degustar un producto que era de una exquisitez enorme, pues, podemos valorar que, efectivamente, aquí ha habido un cambio tecnológico impresionante que va a hacer que la empresa sea mucho más competitiva, que la empresa tenga más productividad y, por lo tanto, que la empresa pueda prestar un servicio al mercado desde unas condiciones de producción, de productividad y de competitividad superior a lo que eran las viejas instalaciones de Carcesa que estaban obsoletas como bien ha podido comprobar la empresa que hoy se ha hecho cargo de la responsabilidad del mismo.

Y en tercer lugar, pues significa que Carcesa entra en un circuito nuevo, en un circuito nuevo muy interesante. Es decir, durante un tiempo Carcesa era una empresa prácticamente regional que abastecía a Mérida y a su comarca,

posteriormente entra ya en unos circuitos y hoy entra en un circuito mundial, de la mano, como se ha dicho, de la segunda multinacional alimentaria, la primera de Estados Unidos. Eso unido a la riqueza, a la calidad del producto sobre el que ustedes trabajan, ibérico, etc., pues unido a la capacidad que tiene una multinacional de estar presente en todo el mundo, hace que los productos de aquí, que son productos competitivos, puedan venderse como consecuencia de una cadena que hace posible que pueda llevarla a todo el mundo, aunque el mercado que esta empresa tenía y va a tener está cerca de nuestro ámbito geográfico, Extremadura, Andalucía, Madrid fundamentalmente.

La Junta de Extremadura, como se ha dicho por parte del Director de la empresa y por parte del Director General de Kraft, ha apostado por esta factoría con una subvención prácticamente tendente a casi o algo más de 3.000.000 de euros. Como estamos inaugurando el antiguo Matadero, la antigua Carcesa remodelada, reconvertida y nueva en definitiva, me gustaría hacer un pequeño paréntesis para destruir alguna leyenda urbana de Mérida. Durante mucho tiempo he dicho que tuvimos aquí unos cuantos buques insignias que, cuando esos buques, La Casera, El Gavilán, Matadero, Corchera, y cuando esos buques insignias, salvo Corchera, desaparecen, comenzó entre los emeritenses a circular el rumor y la voz de que Mérida había perdido su carácter industrial y que Mérida había dejado de ser una ciudad industrial. Yo creo que están equivocados los que eso dicen porque Mérida no ha perdido su vocación industrial, Mérida lo que ha reconvertido su vocación industrial, y las antiguas empresas que se marcharon o que cerraron han sido sustituidas por otras empresas de personas seguramente menos nombradas que aquellas que he dicho anteriormente pero que, sin embargo, están haciendo que el tejido industrial extremeño y que el tejido industrial emeritense en estos momentos sea superior al que había en los tiempos gloriosos donde el Mérida se llamaba Mérida, Sociedad Industrial de Extremadura o no sé qué, el equipo deportivo. Y les doy unos breves datos, en el año 1996, por poner una cifra de 10 años, una cifra redonda, en Mérida había 229 empresas, lo que significaba 1.978 trabajadores y 20 megavatios de potencia instalados. Diez años después, en el año 2006, que son los últimos datos que tiene la Junta de Extremadura, en lugar de 229 empresas industriales activas, tenemos 470 empresas industriales activas, es decir, casi el doble; y una plantilla de 3.792 empleados, casi el doble; y una potencia energética instalada, en lugar de 20 megavatios, de 190 megavatios. El índice industrial de Banesto, por ejemplo, publicado el año pasado, respecto al índice de 1998 comparado con el 2003 de la ciudad de Mérida, nos dice que en el año 1998 Mérida tenía un índice industrial, índice 78, y, en estos momentos, tiene un índice industrial de 90.

Y qué decir de la población, la población en el año 1981 era de 41.000 habitantes y, en estos momentos, estamos hablando de una población de 53.099 habitantes. Quiere decir que el sector industrial no ha desaparecido, como corre por los mentideros de la ciudad, sino que se ha reconvertido, se ha transformado, han sido sustituidos, ha habido un proceso de subida y de bajada, los que estaban ya no están y aquellos que no estaban han recuperado protagonismo y se han convertido en los dinamizadores del sector industrial de Mérida. Luego, al objeto de que no se pierda nunca la moral, que es lo que yo creo que los pueblos nunca deben perder, no es cierto bajo ningún concepto

que Mérida haya dejado de ser industrial. Mérida es más industrial que cuando era industrial por antonomasia y, además, tiene la ventaja de que ha recuperado sectores que anteriormente eran sectores que no ofrecían ninguna productividad a la ciudad. Por ejemplo, la terciarización de la economía en Mérida y, por ejemplo, la recuperación de un turismo que en mis tiempos de muchacho, lejos de ser turismo, era una ruina, de tal forma que para nosotros, los emeritenses de aquel tiempo, lo que había en el Teatro Romano, el Anfiteatro, el Circo, los Milagros, eran las ruinas romanas. Es decir una cosa, unas ruinas que no servían nada más que para molestar y para..., y ahora sin embargo se le ha dado valor a eso y el turismo es una de las fuentes de riqueza más importantes de la ciudad como sabe perfectamente el Alcalde.

Dicho esto, añadido, ¿tenemos que conformarnos con lo que hay una vez que los datos demuestran que Mérida ha crecido desde el punto de vista industrial, ha crecido desde el punto de vista servicios, desde el punto de vista del turismo y ha crecido en población? Yo creo que no, yo creo, querido Alcalde, que Mérida tiene en estos momentos una desventaja objetiva respecto a otras poblaciones de la región, y me estoy refiriendo al suelo industrial. Mérida, como sabe muy bien el Ayuntamiento, necesita suelo industrial, tiene poco suelo y el suelo que tiene se está vendiendo a precios mucho más caros que los suelos que se están vendiendo en otras partes de la región extremeña, con lo cual el empresario, sobre todo el pequeño y mediano empresario, que quiere instalarse en la ciudad o en la comarca, tiene muchas más dificultades en tanto en cuanto es menos competitiva la oferta de suelo que lo que existe en otros sitios.

Sé que se están haciendo esfuerzos. Yo les puedo anunciar, y le anuncio al Alcalde, que en el plazo de un mes, mes y medio como más tardar, la Junta de Extremadura, a través de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura, va a presentar públicamente, con la presencia desde luego del Ayuntamiento y la colaboración del Ayuntamiento, un parque industrial de desarrollo industrial para el suroeste extremeño. Recordarán ustedes que hace un mes aproximadamente presentamos también un grandioso parque de desarrollo industrial en Navalmoral de la Mata que atendiera las necesidades de la expansión del noreste de Extremadura. Pues un parque de desarrollo industrial, como el que hemos presentado en Navalmoral de la Mata, lo presentaremos próximamente, dentro de un mes o mes y medio, en Mérida para que, efectivamente, no tengan los empresarios que quieran instalarse aquí la desventaja objetiva que tienen con respecto a otras zonas de Extremadura.

Así que, querido Alcalde, como hablábamos antes de que seguramente éste sería el último acto donde coincidiríamos juntos, estoy seguro que dentro de un mes o mes y medio podremos coincidir juntos. En el supuesto de que no fuera así, que yo espero que lo sea, sí me gustaría decir: yo me despido y tú también. Y yo, me gustaría, no dejar nunca ni rencillas ni enfrentamientos. Lo que ha pasado, ha pasado. Hemos trabajado, hemos colaborado, unas veces mejor y otras veces peor, pero donde quiera que estemos mi mano siempre estará tendida para ti y para todos tus colaboradores y aquellas personas que han estado decididamente dispuestas a luchar por Mérida, dispuestas a luchar por Extremadura.

Así que, señoras y señores, yo felicito a la empresa, le doy las gracias por haber confiado en nosotros. Sé que trabajan ustedes sobre un producto altamente competitivo y sé que esta fábrica es una fábrica que añadirá valor a la economía extremeña, que añadirá competitividad a los productos que ustedes fabrican y que dará mucha más productividad con menos plantilla, pero con una plantilla muy cualificada, muy responsable, como ha demostrado a lo largo de estos años, de estos pacientes años donde ellos se han ganado su futuro con su esfuerzo y con la colaboración de las instituciones y la confianza que Kraft ha depositado en estas instalaciones. Nada más, muchas gracias a todos.

